

Km.cero

KILÓMETRO CERO. NOTICIAS DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Febrero 2010 / No. 19



FOTOGRAFÍA: ELOY VALTERRA / EIKON

PATIO PRINCIPAL DEL EX HOSPITAL DE BETLEMITAS (HOY MIDE), DURANTE UNA PROYECCIÓN DEL VIDEO VOCES DE FUEGO. LA RESTAURACIÓN DEL EDIFICIO DURÓ 12 AÑOS

ZURCIDO Y EQUILIBRISMO: RESTAURACIÓN DE EDIFICIOS HISTÓRICOS

PATRICIA RUVALCABA

Tru-trú y zurcido invisible, ilusionismo, química, física y ensamblaje, ciencia, historia y algo de poesía. La incesante actividad de restauración, adaptación y reutilización de edificios en el Centro Histórico es a veces tan com-

pleja que pareciera requerir hasta de las artes circenses.

Intervenir un inmueble o sitio con valor patrimonial es un reto en el que convergen profesionales, científicos y artesanos, quienes interactúan en un complicado balance.

Bajo la idea general de que los inmuebles se ajusten a nuevas necesidades sin afectar la armonía del conjunto histórico, y bajo una regulación que empalma normas internacionales, nacionales y locales, de todos modos las intervenciones efec-

tuadas en el Centro muestran una gama amplia de posturas teóricas y soluciones técnicas. Como resultado, la convivencia entre lo antiguo y lo actual va de lo discreto a lo despampanante.

PASA A LA PÁGINA 4



Entre bárbaros
y Somnolencias



VISÍTANOS EN: WWW.KM-CERO.TV

DISTRIBUCIÓN GRATUITA



DEL TRUTRÚ AL CONTORSIONISMO

El encabezado de nuestro reportaje central no es exagerado. En las 668 manzanas que comprende el Centro Histórico hay cerca de mil 800 edificios con valor patrimonial. La mayoría han sido intervenidos en algún momento —algunos están ahora mismo en obra— con diversos resultados.

Si bien esas actividades están sujetas a una regulación compleja —con componentes locales, federales e internacionales—, a juzgar por resultados como los de El Colegio Nacional o el Hotel de Cortés, la normatividad permite no sólo adecuar los edificios para usos contemporáneos, sino hacer patente que son intervenciones del siglo xx o xxi.

Las intervenciones enfrentan el reto de, por una parte, preservar los valores históricos de los inmuebles y del contexto en el que se sitúan, y por otra, la de reutilizarlos. Este complicado equilibrio es campo fértil para la discusión acalorada. Los expertos que consultamos para realizar el reportaje central de este número, concuerdan en lo esencial con estas palabras del arquitecto español Guillermo Vázquez Consuegra: “las intervenciones deben revelar su pertenencia al presente, no ocultarla; esta transición entre lo viejo y lo nuevo puede y debe evitar el choque, ser suave y procurar el diálogo entre las estructuras y sus tiempos. Es necesario escuchar a los edificios antiguos, buscar en ellos las claves para proponer cómo ha de ser la intervención”.

Al parecer no hay modelos ni recetas, cada caso requiere una evaluación cuidadosa de qué es lo que ha de preservarse y cómo han de agregarse los elementos contemporáneos. Esto supone actuaciones multidisciplinarias en las que impere el diálogo entre arquitectos, restauradores, ingenieros, arqueólogos e historiadores, y a veces tareas titánicas como la que supuso la restauración del antiguo hospital de Betlemitas, hoy sede del Museo Interactivo de Economía (Mide), que se llevó 12 años de trabajo y permitió descubrir una joya arquitectónica oculta bajo varias capas de elementos agregados.

En la búsqueda de ejemplos representativos, encontramos todo un catálogo de variantes, unas más controversiales que otras —como El Colegio Nacional—, unas con reconocimiento internacional —como el Mide o los edificios del arquitecto José Luis Benlliure en 5 de Mayo—, curiosidades —como el templo de la Enseñanza—, o casos que aún huelen a nuevo —hoteles Hampton Inn y De Cortés. No queda sino invitar a los lectores a que los conozcan y los disfruten.

También en este número ofrecemos un adelanto de lo que serán las exposiciones *Entre bárbaros y Somnolencias*, de los fotógrafos Víctor Mendiola y Benjamín Alcántara, respectivamente; noticias sobre la nueva sede de la Central del Pueblo, así como la historia de un legendario expendio de café con 80 años de servicio en el barrio de La Merced. ✨



EMERGENCIAS E INFORMACIÓN TURÍSTICA

EMERGENCIAS:

Secretaría de Protección Civil. Tel.: 5345 8000 ext. 1248. Policía. Tel.: 066. • ERUM. Tel.: 065. • Cruz Roja. Tel.: 5395 1111. • H. Cuerpo de Bomberos. Tels.: 068, 5768 3700 y 5768 2532. • Emergencias Mayores. Tels.: 5595 3405 y 5683 1154. • Reporte de Fugas de Agua, Baches y Obstrucciones de Coladeras. Tel.: 5654 3210. • Locatel. Tel.: 5658 1111.

MÓDULOS DE INFORMACIÓN TURÍSTICA DE LA SECRETARÍA DE TURISMO DE LA CIUDAD DE MÉXICO (CENTRO HISTÓRICO)

Módulo de información turística Bellas Artes.

Ubicado en la Alameda Central, frente a Bellas Artes. Tel.: 5518 2799.

Módulo de información turística Catedral.

Ubicado a un costado (Poniente) de la Catedral Metropolitana. Tel.: 5518 1003.

Módulo de información turística Templo Mayor. Ubicado a un costado (Oriente) de la Catedral Metropolitana. Tel.: 5512 8977.

Horarios de atención: de lunes a domingo de 9:00 a 18:00 hrs.

DE LOS LECTORES

DE CORAL LEÓN:

Hace poco más de un mes me encontré con un ejemplar de **Km. cero** y debo decir que me encantó. Trabajo en la Secretaría de Finanzas, mi novio y yo adoramos visitar el Centro Histórico y creo que si no el 70% de los capitalinos, por lo menos la mitad, ni idea tienen de lo que aquí pasa. ¿Podrían decirme dónde conseguir el periódico?

ESTIMADA CORAL:

Gracias por tus líneas. Puedes conseguir con seguridad ejemplares de **Km.cero** en las oficinas del Fideicomiso Centro Histórico, en Netzahualcóyotl 120, piso 16, Centro Histórico. M Isabel La Católica. Tel.: 5709 8005.

DE ARG. VILARES:

Les escribo para expresarles algunos comentarios con relación al número 16, de noviembre de 2009.

- 1) Es la primera vez que veo la publicación y me pareció muy buena, sobre todo en su formato, fotografías y calidad de papel.
- 2) Los artículos son interesantes y muy ilustrativos, sobre todo por los datos históricos.
- 3) Me parece que cometieron un error en el destacado del reportaje sobre la Revolución, pues en él señalan que la Decena Trágica fue en 1911, cuando en el texto ubican estos hechos en 1913.

ESTIMADO ARQUITECTO:

Efectivamente, tanto el destacado como tres pies de foto contienen el mismo error; señalan que la Decena Trágica fue en 1911, cuando estos hechos ocurrieron en 1913. Gracias por sus comentarios.

DE GABRIELA DE LA GARZA:

Felicitaciones a toda la redacción de **Km.cero** por la calidad de sus reportajes. ¡Feliz año a todos y muchos ejemplares más!

ESTIMADA GABRIELA:

Muchas gracias por tus deseos. Feliz año también para ti y los tuyos.

FE DE ERRATAS

En el número 18, correspondiente a enero de 2010, en el pie de foto que ilustra el texto “Universal e irreplicable”, donde dice: “Vestigios de un canal de desagüe colonial en Templo Mayor”, debe decir: “Vestigios de un canal de desagüe del siglo xix en Templo Mayor”.

Cartas resumidas por cuestiones de espacio.

kmcerocorreo@gmail.com

¿TE GUSTARÍA ANUNCIARTE EN Km.cero?

**ESCRÍBENOS A
kmceroweb@gmail.com**

KM.CERO SE REPARTE EN BICICLETA



WWW.CICLOMENSAJEROS.COM • TELÉFONO: 5516 3984

Km.cero PUBLICACIÓN MENSUAL EDITADA POR EL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO.

SANDRA ORTEGA RESPONSABLE DE LA PUBLICACIÓN / **PATRICIA RUVALCABA Y SANDRA ORTEGA** EDITORAS RESPONSABLES

ALONSO FLORES Y PATRICIA RUVALCABA REPORTEROS / **DANIAR CHÁVEZ** CORRECCIÓN DE ESTILO

RIGOBERTO DE LA ROCHA DISEÑO ORIGINAL / **IGLOO** DISEÑO Y FORMACIÓN / **EIKON** FOTOGRAFÍA / **OMAR AGUILAR Y DANIAR CHÁVEZ** APOYO A LA EDICIÓN

IMPRESIÓN: COMISA, GRAL. VICTORIANO ZEPEDA 22, COL. OBSERVATORIO, C.P. 11840 WWW.CENTROHISTORICO.DF.GOB

REDACCIÓN: NEZAHUALCÓYOTL 120, PISO 16, COLONIA CENTRO, MÉXICO, D.F. TELÉFONOS 5709-6974, 5709-7828 y 5709-8005. kmcerocorreo@gmail.com

NÚMERO DE CERTIFICADO DE RESERVA OTORGADO POR EL INSTITUTO NACIONAL DE LOS DERECHOS DE AUTOR: 04-2008-063013110300-101

CERTIFICADO DE LICITUD DE CONTENIDO: No. 11716 CERTIFICADO DE LICITUD DE TÍTULO: No. 14143

EL CENTRO QUE QUIEREN SUS HABITANTES

Al término de sus estudios en la Escuela de Formación Ciudadana y Conservación del Patrimonio, vecinos del Centro Histórico elaboraron soluciones a problemas urbanos. Las propuestas abordan desde el cuidado del ambiente hasta el comercio en la vía pública.

POR ALONSO FLORES

Comerciantes, escritores, artistas, amas de casa y profesionistas de varios barrios del Centro —La Merced, San Juan, Santo Domingo, La Lagunilla, San Pablo, etc.— hicieron la tarea. De manera individual, o por equipos, desarrollaron ocho proyectos, los cuales se presentaron en la Academia de San Carlos en diciembre pasado.

Tres de los trabajos se refieren a la contaminación ambiental. Anna Helena López Estévez, vecina de Correo Mayor, asegura que se puede “convertir al Centro Histórico en una opción integral de alta calidad ambiental” si se crean azoteas verdes, jardines verticales, viveros a diversas escalas y huertos familiares, y si se adoptan árboles y la gente cobra conciencia sobre el problema.

Para “resolver el problema de la basura en el Centro Histórico”, Yadira Torres Gasca y el equipo de la calle de Arandas plantearon la promoción del uso, reutilización y reciclaje de los desechos de los hogares. Esto, mediante pláticas, talleres, conferencias, publicación de trípticos y folletos. También sugirieron organizar brigadas de limpieza y establecer centros de reciclaje en colaboración con las autoridades capitalinas.

En materia de reordenamiento del comercio en la vía pública, Clara Franco Ramos, dirigente de la plaza comercial Revolución, propuso crear un órgano ciudadano que, en coordinación con la autoridades, vigile que los comerciantes no ocupen nuevamente las calles.

Juliana Ibarra Adaya, de la calle Del Carmen, planteó la formación de cooperativas comerciales —con créditos y asesoría del GDF— que permitan a vecinos de escasos recursos integrarse a la economía formal del Centro Histórico.

APRECIAR EL CENTRO

En el tema cultural y recreativo, Luz

María Vilchis Saucedo e Irma Ortiz Gómez propusieron que se aprovechen mejor los espacios existentes —como el centro cultural Laguna Peralvillo Tepito, ubicado en la calle Francisco González Bocanegra—, mediante la ampliación de sus actividades con servicios médicos, clases de disciplinas artísticas, un centro de cómputo, talleres de oficios y torneos deportivos.

Para Luisa Cortés, habitante de la calle de Talavera, la comunicación entre los vecinos y con las autoridades es una necesidad en el barrio de La Merced. Para atenderla, planteó la creación de un periódico mensual elaborado por los vecinos; la publicación tendría un sentido humanista y de rescate de la memoria del barrio.

En su proyecto, Miguel Hernández Ordóñez señaló la necesidad de conocer y apreciar el Centro Histórico. Propuso la formación de pro-

LA ESCUELA DE FORMACIÓN CIUDADANA BUSCA CONTRIBUIR A LA RECUPERACIÓN DEL TEJIDO SOCIAL Y LA CONVIVENCIA ENTRE LOS VECINOS DEL CENTRO.

motores que difundan aspectos de la vida de esa zona. “La ciudadanía debe aprender a tener conciencia del Centro Histórico como una realidad integral viva”, donde se conservan “bienes tangibles e intangibles que se consideran patrimonio de la humanidad”.

Para abonar en “la democratización del Centro Histórico”, Francisco Zavala, Arturo Reyes, Yadira Torres



FOTOGRAFÍA: EIKON

JARDINES VERTICALES Y AZOTEAS VERDES, ENTRE LAS PROPUESTAS DE LOS ALUMNOS

y Lucía Cabrera, vecinos de la calle Leandro Valle, consideraron necesario crear una delegación Centro, y garantizar legalmente la participación de sus habitantes en la toma de decisiones, a través de representantes vecinales por calle.

UNA PERSPECTIVA VECINAL

El desarrollo de los proyectos requirió de elaborar un diagnóstico, establecer los objetivos y las metas, determinar el tiempo de ejecución, especificar los obstáculos y los recursos, definir y distribuir las responsabilidades, y formular los mecanismos de evaluación.

Ahora corresponde al Fideicomiso Centro Histórico (FCH), que coordina la Escuela, “realizar el análisis de los proyectos para reconocer cuáles son viables, la manera de comple-

mentarlos entre sí para que integren un plan general y plantearlo como la perspectiva vecinal de un plan de manejo”, señaló el jefe de la Unidad Departamental de Promoción del FCH y responsable de la Escuela.

El Plan de Manejo es un documento guía que establece las pautas generales para el uso, preservación y gestión del Centro Histórico. Actualmente se encuentra en proceso de elaboración, bajo la coordinación del propio FCH.

La Escuela de Formación Ciudadana y Conservación del Patrimonio es una iniciativa del FCH que busca contribuir a la recuperación del tejido social y la convivencia entre los vecinos del Centro. Su primer ciclo de estudios se llevó a cabo en el primer semestre de 2009; en éste, su segundo ciclo, atendió a 40 alumnos. ✨

ZURCIDO Y EQUILIBRISMO:

RESTAURACIÓN Y ADAPTACIÓN DE EDIFICIOS HISTÓRICOS



FOTOGRAFÍA: CORTESÍA DEL HOTEL HAMPTON INN

VIENE DE LA PÁGINA 1

Para los interesados en temas de restauración, o sólo en mirar los edificios de otra manera, **Km.cero** ofrece una revisión de ejemplos sobresalientes, desde el Museo Interactivo de Economía (Mide), quizás la restauración más rigurosa del Centro, hasta el edificio Porrúa, que añadió al paisaje histórico un mirador contemporáneo, respetuoso y disfrutable.

LA LÓGICA DEL CARACOL

“Es como los caracoles de mar. Cuando la concha le queda chica, el animalito se sale, busca una más grande que le quede mejor. Y llega uno pequeñito, que vuelve a utilizar la concha vacía”.

Para el director de Desarrollo Inmobiliario del Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México (FCH), la reutilización de inmuebles siempre se ha dado y responde a la lógica del caracol.

Pero el que el Centro fuera catalogado como Zona de Monumentos Históricos (1980) y como Patrimonio de la Humanidad (1987), además de darle a esa actividad un sentido especial, implica la sujeción a regulaciones más estrictas a la hora de intervenir, explica el funcionario.

Sin embargo, hay libertad suficiente como para desarrollar planteamientos variados. “Básicamente hay dos visiones. La de ‘no se toque’ (lo antiguo), y la de ‘que se reponga todo nuevo’. Son los dos polos: el reconstructor y el conservador”, dice el funcionario, sobre las confrontaciones teóricas representadas en el Centro. “En medio es donde todos (los profesionales de la restauración) tratamos de navegar”.

UN EDIFICIO “CON SUERTE”

Sólo el imponente claustro (patio principal) vale la visita a Tacuba 17, antes convento y hospital de los betlemitas, y ahora sede del Mide. Obra de Lorenzo Rodríguez —autor del Sagrario Metropolitano—, fue concluida en 1768. Su minuciosa restauración se llevó casi 12 años (1993-2005).

“Es un edificio con suerte”, dice el Coordinador Nacional de Monumentos Históricos del INAH.

“Ejemplos de esta tipología arquitectónica del siglo XVIII —claustro con arcadas de doble altura y accesorias de taza y plato, es decir, con un local abajo y su vivienda arriba— nada más había dos en la ciudad, éste de los betlemitas y el Colegio de las Vizcaínas”, explica el Coordinador Nacional de Monumentos Históricos.

Mientras Vizcaínas fue modificado según las modas arquitectónicas, Betlemitas no. En el siglo XIX fue dividido, tuvo usos variados y, a principios del XX, la sección del claustro principal fue adaptada para vivienda, pero “sin maltratar la arquitectura original”.



MOSAICOS REPUESTOS Y ORIGINALES, EN EL EXCONVENTO BETLEMITAS (MIDE)



MÁS DE 20 CAPAS DE PINTURA CUBRÍAN EL DECORADO CONVENTUAL DE BETLEMITAS

FOTOGRAFÍA: ELOY VALTIERRA / EIKON

FOTOGRAFÍA: ELOY VALTIERRA / EIKON



FOTOGRAFÍA: ELOY VALTIERRA/EIKON

LA ESCALERA, UN ELEMENTO CONTEMPORÁNEO EN LA ADAPTACIÓN DEL MIDE

En 1990 el Banco de México logró comprar varias de las propiedades que habían sido parte del conjunto betlemita, para emprender su restauración.

Un grupo interdisciplinario que incluyó arqueólogos, arquitectos, restauradores e ingenieros, entre otros, decidió retirar los elementos agregados a lo largo del tiempo: muros, tapancos, un corredor exterior en el claustro alto y las más de 20 capas de pintura que cubrían la pintura mural conventual. Además, al rascar el piso, emergieron dos fuentes.

“Sólo desvestimos el edificio, y sale la mejor obra de servicio social (pues era un hospital) de Lorenzo Rodríguez”, afirma el Coordinador Nacional de Monumentos Históricos, quien supervisó los trabajos.

¿CUÁNTOS METROS CUADRADOS DE BARROCO?

“Intervenir un edificio histórico es más difícil de lo que el público en general cree, es más creativo de lo que el gremio de arquitectos piensa y abarca un territorio mucho más amplio que el coto de caza delimitado por las controversias teórico- profesionales”, escribió en la memoria de la restauración del cce, el arquitecto Alfonso Govea, coordinador del proyecto.

De acuerdo con los entrevistados, efectivamente el terreno teórico está minado, y las discusiones sobre qué conservar y qué añadir a un edificio suelen ser difíciles.

Para el director de Desarrollo Inmobiliario del FCH, si a veces vemos intervenciones impactantes, alardes que le quitan relevancia a los elementos antiguos, es porque el “ego” del arquitecto prevaleció.

En ese sentido, el dominio del oficio es el antídoto, opina el Coordinador Nacional de Monumentos Históricos. Antes de proceder, dice, el restaurador ha de preguntarse: “¿Cuáles son los verdaderos valores de este edificio? ¿Qué tenemos, qué con valor y qué sin valor? No es según el criterio de Juan o de Pérez, sino aplicando una metodología de restauración debida”.

Se trata de “ponderar en cada inmueble qué estilos contiene y qué valores tiene en función del sitio donde se encuentra”. Ahí ya hay una calificación. Luego, hacer un análisis cuantitativo para saber cuántos metros cuadrados de cada época (barroco, neoclásico, etc.) tiene el edificio; enseguida, el cualitativo: “qué valor tiene cada época para nuestros días”.

Por eso se hace necesario, también, que los equipos de trabajo sean interdisciplinarios, para escuchar diferentes puntos de vista.

Y más allá de lo técnico, está el simbolismo popular. “Todos nos sentimos un poco dueños del Centro”, dice el director de Desarrollo Inmobiliario del FCH. “Es lo valioso y lo difícil del Centro. Hay que ver no sólo los intereses del propietario, sino los del que pasa por ahí y dice ‘yo aquí venía con mi abuelita cuando era niño’... Eso le inspira a la gente que tiene derecho de opinar. Y de hecho, hijoles, ¡pues cómo de que no! Todos somos un poquito dueños de estos edificios”.



CASA DE LA COVADONGA

FOTOGRAFÍA: GERMÁN ESPINOSA/EIKON

“HAY QUE VER NO SÓLO LOS INTERESES DEL PROPIETARIO, SINO LOS DEL QUE DICE ‘YO AQUÍ VENÍA CON MI ABUELITA’... ESO LE INSPIRA A LA GENTE EL DERECHO A OPINAR. ¡Y PUES CÓMO DE QUE NO! TODOS SOMOS UN POCO DUEÑOS DE ESTOS EDIFICIOS”

**DIRECTOR DE DESARROLLO INMOBILIARIO
FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO**

Así como se reconstruye la osamenta de un dinosaurio a partir de un huesito, vestigios hallados en excavaciones y calas permitieron reconstruir el diseño original de azulejos, pintura mural o detalles labrados en piedra. Con base en ese trabajo, se repuso la decoración, marcando siempre la diferencia entre lo original y lo nuevo. Así, los azulejos nuevos tienen un color ligeramente distinto que los viejos.

La reposición del funcionamiento estructural del edificio fue un acto “de circo y tru-trú”, dice el Coordinador Nacional de Monumentos Históricos. Mientras se reponía mampostería en la planta baja, se soportaban las cargas de dos pisos más. El equilibrio entre cargas y descargas era muy sensible.

En la sección sur del terreno, que alberga las salas de exhibición del Mide, se concentran las adiciones contemporáneas. Un elevador y una escalera circular casi flotan, pues sus puntos de contacto con el edificio son mínimos. Aditamentos como cédulas, consolas y pantallas, ni lo tocan.

Para el Coordinador Nacional de Monumentos Históricos, el que haya habido recursos para un rescate tan oneroso fue el colmo de la buena suerte.

La transfiguración del inmueble fue tal que algunos ex habitantes no lo reconocieron: “¿Ustedes pusieron esas columnas?”. “No, estaban ocultas”, se les explicó.



FOTOGRAFÍA: CORTESÍA CENTRO CULTURAL DE ESPAÑA

RESTAURACIÓN DEL EDIFICIO DEL HOY CENTRO CULTURAL DE ESPAÑA, 2002

QUE SE LE VEA LA EDAD

Si en el ex hospital de los betlemitas se buscó restablecer los valores formales de una joya arquitectónica, en el edificio sede del Centro Cultural de España en México (cce), en Guatemala 18, la intención fue “dejar ver que es un edificio antiguo”.

Por eso algunas puertas están carcomidas y algunas piezas de cantera lucen melladas, y “donde se tuvieron que reponer piedras, están en bruto”, sin labrar.

Quien habla es nuevamente el director de Desarrollo Inmobiliario del FCH, por haber sido el responsable del proyecto de restauración del inmueble. Éste fue construido en un solar que Hernán Cortés entregó a su mayordomo Diego Soto. En el siglo XVIII fue reconstruido y “adquirió una de las mejores fachadas del barroco popular mexicano”, según la memoria de la restauración de 2002.

Los hundimientos del suelo característicos del Centro, la adición de un piso en el siglo XIX, el temblor de 1985 y el descuido, lo dañaron seriamente; durante los preparativos para la restauración estuvo a punto de colapsarse.

Restaurado en un esfuerzo tripartita —GDF, INAH y Agencia Española de Cooperación Internacional y América Ibérica—, actualmente es un punto neurálgico de la vida cultural y nocturna del Centro.

Según Germán Rostan, jefe de Museografía del cce, “el éxito de este edificio” fue “la correcta aplicación del cristal y el acero” en barandales, escaleras y rampas, por ejemplo, como elementos para integrar una casona del siglo XVIII en el XXI. Se intentó que estos “pasajes” fueran “limpios” y ganaran luz. El último piso, del XIX, de poco valor estético, fue retirado y en su lugar se instaló una terraza-foro de aspecto ligero gracias a una cubierta de cristal.



FOTOGRAFÍA: EIKON

TERRAZA DEL EDIFICIO PORRÚA, UNA INTERVENCIÓN RESPETUOSA DEL ENTORNO

PONER EL EJEMPLO

Considerado de primer orden en el siglo XIX, de estilo neoclásico pero con antecedentes constructivos a partir del siglo XVI, el edificio marcado con el número 11 de Correo Mayor, tenía que poner el ejemplo. Es la sede de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos del INAH, “única dependencia federal con autoridad para opinar sobre los monumentos”, dice su titular.

Así, las decisiones se tomaron con base en un estudio cuantitativo y cualitativo de los valores del inmueble, que fue intervenido varias veces, la más reciente entre 1993 y 1997, justamente para albergar la Coordinación.

Para reintegrarle sus características arquitectónicas y proporciones decimonónicas, “se demolieron al norte y sobre las azoteas del segundo nivel las construcciones espurias agregadas en los años cincuentas”, informa un dictamen técnico del INAH. Los aditamentos modernos, como los lienzos de cristal que hacen de muros o de cancelos, son desmontables.

En 2008-2009 se clausuraron las accesorias de la fachada y se le restablecieron unas ventanas pequeñas, con base en registros fotográficos de los años veinte.

QUE ENTRE LA LUZ

Los daños al patrimonio causados por sismos han motivado grandes programas de restauración. Así fue después de los de 1973 y 1985.

Entre los proyectos derivados del segundo caso, están dos del arquitecto Teodoro González de León. Uno es la ampliación de las oficinas centrales de Banamex (1986-1988), en la esquina de Palma y Venustiano Carranza, donde el sismo formó un hueco.

Para integrar el nuevo edificio con el contiguo, en el ex palacio de los condes de San Mateo Valparaíso —de 1772, y uno de los mejores ejemplares del barroco mexicano virreinal—, la fachada se ajustó en altura y la esquina se remató “con un cuerpo alto” similar al del palacio.

El ritmo de las ventanas en forma de “H”, típicas de la época virreinal en la Ciudad, se reinterpretó también y se añadió al concreto grano de mármol y arena de tezontle rojo, para armonizar con el monumento en color y textura.

El segundo es la intervención de El Colegio Nacional (1993-1994), ubicado en Luis González Obregón 23. Concebido como un convento por Ignacio de Castera a fines del siglo XVII, el inmueble cambió de funciones siete veces en 200 años. El Colegio Nacional se alojó en una sección en 1943 y en 1988 lo ocupó totalmente. González de León lo encontró sombrío y “muy alterado. Más del 40% de los mu-



FOTOGRAFÍA: THALÍA ESPARZA / EIKON

ros había cambiado de posición respecto del plano de 1867 —el único documento existente en el que se ve cómo era el convento—. También aquí se hizo una labor de “destape” para hallar “la esencia de la obra”, escribe González de León, en su ensayo *El edificio de El Colegio Nacional* (1994).

Traer luz fue uno de los ejes de la intervención. En las secciones ubicadas en medio de los patios, se instalaron tragaluz y se abrieron huecos “para inundar de luz a la planta baja. En una de ellas se colocaron dos entrepisos de cristal que filtran la luz del tragaluz de la azotea”. Es un área deliciosa, rodeada de plantas y propicia para la lectura, el reposo o la charla.

La doble altura de lo que fuera la cocina conventual, se aprovechó para realizar una de las bibliotecas más acogedoras del Centro.

La corrección del trabajo de las estructuras, una especie de labor de ortopedista, se hizo “con formas y materiales contemporáneos, y en diálogo con las canteras y maderas originales”.

Para González de León, “Fue una tarea compleja y excitante, similar a la de un escritor que traduce un poema de otra época”.

CONSTRUIR SIN AGREDIR

El Centro Histórico es un destino turístico de primer orden, pero las visitas suelen ser de entrada por salida. Para retener a los paseantes y ofrecerles mejores experiencias, se están adecuando espacios.

En la esquina de Argentina y Donceles está el edificio Porrúa, sede de la noble casa editora desde 1910. Asentado sobre restos de una pirámide, sufría presiones estructurales; además de corregir ese problema, se reorganizaron los espacios con materiales actuales.

La obra finalizó en 2009 y transformó la azotea en una terraza con una hermosa vista panorámica del ombligo del Centro; allí se instaló el restaurante El Mayor. Se logró construir algo nuevo en un sitio sensible, respetando los valores arquitectónicos del entorno.

A unas cuadas de allí, en el cruce de 5 de Febrero y República de El Salvador, el hotel Hampton Inn and Suites by Hilton del Centro Histórico, ejemplifica una recuperación delicada. El edificio, construido a mediados del siglo XIX, tuvo diversos usos y quedó finalmente abandonado.

La restauración, emprendida por inversionistas locales con la cadena Hilton, se llevó tres años y terminó a fines de 2008, con la adecuación de 108 habitaciones. “Nuestra idea era preservar la esencia histórica y arquitectónica del edificio y te-



FOTOGRAFÍAS: EIKON



ner un hotel de categoría mundial con todos los servicios y tecnologías modernas”, explica Yeoshua Syrquin, director del desarrollo del proyecto.

Preservar la integridad de la fachada, ornamentada con ajaracas y cantera labrada, el atrio —que ahora ocupa la recepción—, la cancelería y la decoración con mosaicos, fueron algunas de las prioridades en términos de recuperación. Para reponer los mosaicos se elaboraron artesanalmente 12 mil piezas. Como elemento de transición entre lo viejo y lo nuevo, el vitral que domina la entrada al *lobby* reproduce los principales elementos de la fachada con un colorido de mediados del xix.

Orgullo de Syrquin es el rescate de la azotea, hoy un espacio multifuncional y “una de las azoteas verdes más hermosas del Centro”.

Otra intervención reciente es la del Hotel de Cortés, situado en Paseo de la Reforma e Hidalgo. La adaptación, concluida en 2009, lo transformó en un hotel boutique que combina el barroco mexicano con un diseño minimalista para las habitaciones y otros espacios como el *lounge bar* de la azotea, que mira a la Alameda Central.

EL ARTE DE ZURCIR

“La ciudad histórica es como un pedazo de tela. Si se le hace un hoyo, no le voy a poner hilo de acero porque se va a ver horrible y además va a romper lo demás de la trama. ¿Le pongo uno de oro porque me costó carísimo? No, tengo que hallar lo más resistente y lo más parecido, para que se integre al tejido”. El director de Desarrollo Inmobiliario del FCH ilustra así la importancia del contexto urbano.

Un ejemplo espléndido de integración al contexto está en la avenida 5 de Mayo y fue obra del arquitecto José Luis Benlliure. Tras los sismos de 1985, se aprovechó para, entre otras cosas, ajustar a la escala del Centro algunas construcciones demasiado altas.

En la esquina con el callejón de La Condesa, Benlliure usó parte de la estructura de un edificio colapsado, y le dio una fachada acorde a la estética de la avenida. A unos metros, en un edificio cuyo terreno tiene forma de L, con una fachada a 5 de Mayo y otra a Bolívar, armonizó cada una con su calle. Como resolver un cubo de Rubick estético.

Casos fallidos son el Teatro Hidalgo y un inmueble del Sindicato de Maestros en la calle de Justo Sierra y Del Carmen. “Fueron hechos sin la sensibilidad adecuada, (...) pero sirven para que esos errores no se repitan”.

Ejemplos recientes de buena integración al Centro, explica, son la torre de la SRE, en la Plaza Juárez, y el hotel Sheraton Alameda, situados en avenida Juárez. Ambos, en sus secciones que dan a la calle, se ajustaron a la altura del ex templo de Corpus Christi, la joya colonial que preside ese tramo. Las torres, respetuosamente, se erigieron varios metros adentro.

SIN ESTRIDENCIAS

“En el templo de la Enseñanza —Donceles y Argentina—, pon un vaso de agua en la meseta del altar; el agua estará inclinada, porque puse la meseta inclinada”, dice funcionario del INAH sobre su trabajo en ese sitio (1974-1975).

Uno de los prodigios de esa restauración fue colocar algunos elementos “chuecos”, ajustándolos a las deformaciones pasadas y futuras, para que todo pareciera derecho. Esta suerte de ilusionismo se ha ejecutado también en Catedral, el Mide o El Colegio Nacional.

Algunas intervenciones valiosas no son forzosamente notorias.

Otro ejemplo es la del edificio llamado De la Covadonga, en Belisario Domínguez 44, cuya fachada de tezontle parece no decir gran cosa sobre la adaptación que se hizo puertas adentro.

Lo que fuera primero un beaterio —lugar de enclaustramiento voluntario—, construido hacia fines del siglo xvii, y luego una vecindad sobrepoblada, se adaptó en 2005 para realizar 37 viviendas y 6 locales comerciales, y al mismo tiempo recuperar la tipología original de este monumento.

Mediante concurso, la obra se adjudicó al arquitecto Alejandro Suárez Pareyón. Básicamente, se liberó al edificio de los añadidos hechos en los siglos xvii-xix,



ANTES Y DESPUÉS. EL VITRAL DEL HOTEL HAMPTON INN RECREA ELEMENTOS DE LA FACHADA CON EL COLORIDO DEL SIGLO XIX

FOTOGRAFÍA: CORTESÍA HOTEL HAMPTON INN

con lo que se recuperaron la arquería del enorme patio y su fuente. Para los departamentos se ideó una disposición que le permitiera a la mayoría disfrutar de vista al patio, se construyeron escaleras, y se consolidaron la estructura y la fachada.

Y un inmueble habitacional ubicado en Gante 1, esquina con Madero, fue uno de los primeros intentos de volver sustentable un edificio antiguo. Se hicieron cambios para poder reciclar el agua y ahorrar energía eléctrica —mediante celdas solares—, por ejemplo.

“En este caso la novedad está en mejorar la operación interna del edificio”, explica el FCH. “Las intervenciones no tienen que ser estridentes”. ✨

Bibliografía: *Antiguo convento de Betlemitas*, Banco de México/Chapa Ediciones, México, 2005; *Centro Cultural de España. Rehabilitación de la casa de Guatemala 18*, Agencia Española de Cooperación Internacional y América Ibérica, España, 2002; *Edificaciones del Banco Nacional de México. Seis virreinales y una contemporánea*, Banamex, México, 1988; *VII Encuentro Internacional Revitalización de Centros Históricos* (memoria), Centro Cultural de España en México, México, 2009; Rafael López Rangel, “José Luis Benlliure, un clásico de la arquitectura contemporánea de México”, en www.rafaellopezrangel.com, consultado el 14/01/2010; Alejandro Suárez Pareyón, Memoria descriptiva de la restauración y rehabilitación de la casa de la Covadonga, documento sin publicar; Teodoro González de León, *El edificio de El Colegio Nacional* (1994), en www.colegionacional.org.mx, consultado el 14/01/2010.

VISÍTELOS

Mide. Para conocer el proceso de restauración hay una maqueta, visitas guiadas y el video *Voces de fuego*. Tacuba 17, esq. Bolívar. Metro Allende. Ma-D 9-18hrs. Admisión general, 55 pesos; estudiantes, maestros y tercera edad, 45. Tel.: 5130 4600. Informes y reservaciones de visitas guiadas: 5130 4616. www.mide.org.mx.

CCE. Guatemala 18. Metro Zócalo. Tels.: 5521 1925 al 28. Ma-S 10-23hrs., D 10-16hrs. www.ccemx.org.

Coordinación Nacional de Monumentos. Correo Mayor 11, Metro Zócalo. Tel.: 5542 5663.

Oficinas Centrales de Banamex. Esquina de Palma y Venustiano Carranza. Metro Zócalo.

El Colegio Nacional. Luis González Obregón 23. Metro Zócalo. Tels.: 5789 4330 y 5702 1779.

Edificio Porrúa. República de Argentina 15. Metro Zócalo. Tel.: 5704 7571. L-S 9-20hrs., D 10-17hrs.

Hotel Hampton Inn. 5 de Febrero 24. Metro Zócalo. Tel.: 8000 5000. www.hamptonmexicocity.com.

Templo de la Enseñanza. Donceles y Argentina. Metro Zócalo.

ENTRE BÁRBAROS

Es probable que muchos extranjeros encuentren al llegar a la Ciudad de México mucho menos barbarie de la que esperaban y se transformen, tal vez sin saberlo, en habitantes efímeros de esta urbe.

EXPOSICIÓN DE BENJAMÍN ALCÁNTARA



Bárbaro, proveniente del latín *barbārus*, y éste del griego *βάρβαρος*, significa en sus orígenes “extranjero”. Con el tiempo, esta palabra ha adquirido otros significados como el de “inculto”, “grosero”, “tosco”, “cruel” y “salvaje”.

La actual realidad mexicana tiene sin lugar a dudas un fuerte componente de crueldad y, en ese sentido, de barbarie. Nada más bárbaro que los decapitados y asesinados que la Prensa (con y sin mayúscula) presenta todos los días. Pero es probable que muchos extranjeros encuentren al llegar a la Ciudad de México mucho menos barbarie de la que esperaban y se transformen, tal vez sin saberlo, en habitantes efímeros de esta urbe.

Entremezclados, a pesar de su aparente distancia, éstos otros “bárbaros”, provenientes de muchas más regiones del mundo de las que los habitantes permanentes imaginamos, también forman parte, como nosotros cuando somos “bárbaros” en otras tierras, de un fenómeno mundial que no está exento de manifestaciones de barbarie: el turismo.

Entre bárbaros estamos entonces todos, locales y extranjeros, observadores y observados, cultos y crueles, delicados y salvajes, tal vez porque en esta ciudad todos somos todas esas cosas a la vez. **Ana Álvarez** ✨

VÍCTOR MENDIOLA Y BENJAMÍN ALCÁNTARA

Ambos fotógrafos pertenecen al colectivo Vía 69, que realiza proyectos editoriales, documentales y publicitarios desde hace más de diez años.

Las imágenes que integran *Somnolencias* y *Entre bárbaros*, se realizaron en los alrededores del Museo Archivo de la Fotografía, sede de la muestra. Esta exposición es posible gracias al patrocinio de Vía 69, Logística-Asesoría en Siniestros, Laboratorio Fotron, Clip Taller y La Doble Vida. www.via69.com.mx

Somnolencias, sala Natalia Baquedano. **Entre Bárbaros**, sala Manuel Álvarez Bravo. 2º piso del Museo Archivo de la Fotografía. Guatemala 34. M Zócalo. Tel. 2616 7057. Del 6 de marzo al 14 de mayo.

SOMNOLENCIAS

El Centro es un núcleo de actividad económica y es para algunos la alternativa de conseguir un empleo, aunque sea por un día. Por las mañanas, muy temprano algunos aparecen en solitario. Es la somnolencia: la del fotografiado y la del fotógrafo.

EXPOSICIÓN DE VÍCTOR MENDIOLA



MI NOMBRE ES MARÍA ELENA MONTES

Hace como 18 años que tengo una jarciería aquí en la plaza conocida como La Aguilita. Antes yo era secretaria ejecutiva bilingüe, y por angas o mangas del destino llegué aquí. No pensaba durar mucho. Uno o dos años, así como para desaburrirme. Y no. Me quedé aquí porque a estas alturas de la vida y con la edad ya no se encuentra trabajo en ningún lado.



SOY RAMÓN RAZO RAMÍREZ

Yo lo veo difícil pero no como para otras personas que tienen que salir a buscar trabajo y no lo hallan o se los niegan. Se ve, se nota la desesperación. La economía se pone un poco más difícil y emigramos aquí que de alguna forma es el centro económico del Distrito Federal. Actualmente lo que hago es comprar y vender ropa al mayoreo y al menudeo. Yo he tenido suerte...bastante.



Tengo trabajando aquí como 10 años pero el negocio es de mi papá y él tiene aquí como 45 años. La pollería existe desde 1965 y yo soy la tercera generación. Normalmente trabaja pura familia: sobrinos, primos...



TRABAJITO.
Centro Histórico

CAFÉ EQUIS: UNA VIDA CON AROMA

Entre los encantadores locales que quedaron al descubierto tras las acciones de recuperación efectuadas en el barrio de La Merced, está el Café Equis, un expendio que lleva más de ochenta años de proveer el preciado grano.

POR PATRICIA RUVALCABA

“SOMOS UN NEGOCIO REPRESENTATIVO DE LA VIEJA GUARDIA, DONDE SE ATIENDE PERSONALMENTE AL CLIENTE”.

CARLOS GONZÁLEZ
PROPIETARIO

gracias al aumento del consumo nacional de café.

REVIVIR EL ESPÍRITU

Debido a la reubicación del comercio ambulante y a las obras de recuperación del Centro, las ventas en mostrador han aumentado 30% entre semana y 50% los sábados. Hace 10 años que venden café para beber mediante unas máquinas expendedoras que se cargan con café de la casa. Éste, por cierto, siempre ha sido de altura, con calidad de ex-



DESDE HACE 80 AÑOS, EL EXPENDIO OCUPA ESTE LOCAL, EN ROLDÁN 16

En 1930, cuando la esquina de la calle Roldán y la actual Venustiano Carranza hervía de gente —el mercado de La Merced estaba a un paso—, la aparición del Café Equis añadió al frenesí un estimulante perfume.

“El aroma del café recién tostado es exquisito, y se extendía dos o tres manzanas a la redonda”, dice Carlos González, dueño del local.

Sus tíos, abarroteros españoles, compraron en 1930 el Café Equis a unos paisanos y lo trasladaron de la calle de Corregidora a Roldán 16. Al mismo tiempo, introdujeron el tostador. Con un “¡ah!”, la gente pudo, por primera vez, presenciar el delicado paso del tueste del café. La novedad cundió entre los expendios, que así perfumaron sus entornos.

MIL 200 CLIENTES

El tostador alemán del Café Equis

estuvo activo durante más de medio siglo, y acompañó su ciclo de auge y declive.

Hasta principios de los años setenta, “entraban de lunes a viernes de 300 a 500 clientes diarios y los sábados eran mil, mil 200”. Había una docena de empleados y una cajera, además de los dueños.

Por esa época se difundió la idea errónea de que durante el tueste el café desprende humos tóxicos. Eso propició que inspectores delegacionales extorsionaran frecuentemente a los expendios; el Equis terminó vendiendo su tostador hacia 1982.

Paralelamente, los negocios de la zona fueron golpeados por el traslado del mercado de La Merced a avenida Circunvalación —a principios de los sesenta—, luego por el comercio ambulante y, a principios de los ochenta, por la apertura de la Central de Abasto.

En ese proceso, el Café Equis fue declinando. Para sobrevivir viró hacia la distribución al mayoreo, que desde hace 15 años ha sido su fuerte



EN EL CAFÉ EQUIS PREPARAN MEZCLAS PERSONALIZADAS

FOTOGRAFÍAS: GERMÁN ESPINOSA/EIKON

FOTOGRAFÍA: ARTURO FUENTES



DEBIDO A LA REUBICACIÓN DEL COMERCIO AMBULANTE, SUS VENTAS HAN AUMENTADO

portación, proveniente de Veracruz, Chiapas y Oaxaca.

González, quien de niño trabajó en el Equis en vacaciones y se lo compró a su papá, don Gaspar, en 1995, planea colocar mesas en Roldán —ahora peatonal— y un tostador pequeño para revivir el espíritu con que nació el negocio.

El expres y el americano, los frapés y los capuchinos, harán más disfrutable la particular decoración del Equis, con sus fuertes gavetas y vitrinas de madera que hace 60 años construyera un carpintero alemán,

así como las ilustraciones muy *sixties* con colores vivos, y los rótulos con fondo de papel aluminio del rotulador Carlos Pavón.

“Somos un negocio representativo de la vieja guardia, donde se atiende personalmente al cliente”, dice un optimista González. “Anotamos la mezcla que llevan y, si quieren más, se les vuelve a hacer, o se les hace otra si no les gustó. Es algo artesanal”.

Y de nuevo sale a relucir el aroma del café recién tostado: “Es tan exquisito que no me harta. Es una cosa que disfruto cada día de mi vida”. ✨

“SERIO Y CUMPLIDO”

Gaspar González tenía 15 años y era pastor en su natal Rodillazo, en León, España, cuando sus padres lo enviaron a México, en 1927. Sus cinco hermanos ya estaban aquí y tenían negocios, sobre todo de abarrotes. Como ellos, Gaspar —el menor de once hijos— corría el riesgo de ser reclutado, pues España estaba en guerra con Marruecos. Al llegar a la Ciudad de México, se instaló en la calle de Mesones y se integró con sus hermanos a las arduas jornadas laborales.

El trabajo y la Guerra Civil española le impidieron volver a ver a sus padres, y la palabra España aún le saca suspiros.

Con los años, llegó a ser propietario del Café Equis y una especie de patriarca, conocido en la calle de Roldán por su rectitud y disciplina. “Hay que ser serio y cumplido”, “En la vida todo es a base de constancia y tenacidad. Así es”, dice enfático don Gaspar. Formado en la escuela del “honrar la palabra”, las operaciones con sus proveedores solían ser verbales.

En la época de auge del Equis, surtía diariamente las cafeteras de numerosos restaurantes y hoteles del Centro, sobre todo de sus paisanos, como el Casino Español.

Don Gaspar trabajó en el Equis hasta los 92 años; ahora tiene 97. Fueron 75 años, dice, de “ser café y oler a café”.



FOTOGRAFÍA: PATRICIA RUVALCABA

Café Equis
Roldán 16, esquina Venustiano Carranza. Metro Zócalo.
L-V 10:30-16hrs., S 9-17hrs.
Tel.: 5522 4263. cafeequis@prodigy.net.mx.

SUCEDIÓ EN...



FOTOGRAFÍA: THALÍA ESPARZA / Eikon

ESTE AÑO LA NOVEDAD ES EL TRAJE PARA “EL NIÑO DE LA SELECCIÓN”

TALAVERA

POR ALONSO FLORES

De plaza a plaza va la calle de Talavera. De la Alonso García Bravo, en honor al responsable de la primera traza española de la Ciudad de México, a La Aguilita, llamada así porque los lugareños del barrio de La Merced aseguran que fue ahí donde los aztecas encontraron el ahora símbolo patrio.

El nombre de la calle proviene de una casa construida en el siglo XVII, que perteneció al marqués de Aguayo, en la que se estableció en México la primera fábrica de cerámica mayólica, conocida como talavera. Actualmente, este edificio ubicado en el número 20, es un museo de sitio y centro cultural de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

El segundo tramo de la calle llevó por nombre Callejón del Consuelo y el tercero, Callejón de la Danza. Cuenta la leyenda que ahí se reunían maleantes que se hacían pasar por brujas y nahuales con el fin de alejar de su guarida no sólo a los curiosos, sino a las fuerzas del orden.

En Talavera tuvo su casa Melchor de Talamantes, fraile mercedario precursor de la Independencia. De acuerdo con el cronista Artemio del Valle Arizpe, en una de las casas de esta calle, la que estaba en la esquina con Puente Colorado, ahora República de El Salvador, se alojó al primer elefante que arribó a la Nueva España, una hembra de diez años de edad que causó tremendo revuelo.

Hoy en día, durante el mes de enero, esta calle es el escenario de una verbena popular dedicada a la tradición de vestir a los niños Dios. Desde 1945, los devotos llegan allí en busca de la ropa nueva con que presentarán a su niño Dios el 2 de febrero, día de La Candelaria, ceremonia que cierra el ciclo de las festividades navideñas.

Lo que empezó en el mercado de La Merced, continuó en la plaza Alonso García Bravo con cuatro familias de comerciantes dedicadas a esta vestimenta en miniatura, se convirtió luego en un corredor especializado.

Familias enteras de todo el país caminan por esta calle, transformada en noviembre de 2009 en corredor peatonal. Mujeres y hombres cargan niños Dios de cerámica, resina, cera, madera o pasta, con el mismo cariño y cuidado que lo hacen con los de carne y hueso. Son nuevos o ya viejitos, herencia familiar; casi todos en busca de un vestido para estrenar.

Entre la romería, cada año aparecen los mismos vendedores de pizza, el árabe que vende telas, los taxistas que piden cooperación para enterrar al compañero “recién” muerto.

Se venden niños Dios desde 50 a 300 pesos, accesorios —huaraches, calcetines, coronas, sombreros, mamilas y cetros—, canastas y velas; también hay servicios de restauración para los niños accidentados.

La mayor variedad está en los modelos de los vestidos, que representan al Señor de las Uvas, en tonos vino; el del trabajo, en azul, o el de La Soledad, en color blanco con capa roja, de manera que cada advocación se hace presente. Y al ser éste un año de campeonato mundial de fútbol, no podía faltar el llamado “niño de la selección”, con su playera verde, el cual es adorado en la parroquia de San Miguel Arcángel, en Tacuba.

Fuentes: *Enciclopedia temática de la delegación Cuauhtémoc*, DDF, México, 1994; Artemio del Valle Arizpe, *Historia, tradiciones y leyendas de las calles de México*, Diana, México, 1985; *Historia y leyendas de las calles de México*, El Libro Español, México, 1951; Dossier la “Águilita”, en Mambo la Merced, Casa Talavera, septiembre/octubre 2005.

PUBLICACIONES

Y los expertos recomiendan...

La mejor publicidad se hace de boca en boca, por eso la editorial Mapas lanza la tercera edición de su guía *dF DE LA GENTE. La Ciudad de México según los expertos (¡Ustedes!)*. Dividida en temas y zonas, recopila los lugares favoritos de “un grupo de líderes de opinión, ciudadanos de a pie, expertos y, en general, capitalinos con ganas de hablar”, según el editor, Guillermo Osorno.

Del Centro Histórico, la gente recomienda lugares tradicionales, como el Casino Español o el Café de Tacuba, y arrabaleros, como la cantina Dos Naciones. Con hambre y poco

tiempo, una torta en Armando's donde, se dice, nació ese platillo hace 100 años; si sobra tiempo, las librerías de viejo o las tiendas de discos, como Disco Sonorámico, especializada en cumbia y salsa. Luego, al Jekemir por un café turco. Para la noche, una fiesta de iPods en Pasagüero, tapas y flamenco en Hostería La Bota o jazz en vivo en el Zinco Jazz Club.

Hay una ficha informativa de cada lugar, algunas fotografías y comentarios, apartados sobre mueblerías, tiendas de mascotas, decoración, etc., y un poco de historia de la capital hace 100 y 200 años.

dF DE LA GENTE.
La Ciudad de México según los expertos (¡Ustedes!)

Editorial Mapas, México, 2009-2010, 348 p.
Precio: 198 pesos.
De venta en librerías.



IMAGEN:



IMAGEN: CORTESÍA MUSEO NACIONAL DE SAN CARLOS

Confluencias. Dos siglos de modernidad en la colección BBVA

Museo Nacional de San Carlos. Hasta el 28 de febrero. Puente de Alvarado 50, col. Tabacalera. Metro Revolución. Tel.: 5566 8085. Mi-L 10-18hrs. Admisión: 25 pesos; maestros, estudiantes, adultos mayores, personas con alguna discapacidad, niños menores de 13 años, entrada libre; domingo, entrada libre. Préstamo de sillas de ruedas y bastones. Acceso a invidentes con perros guías, estacionamiento para personas con discapacidad. www.bellasartes.gob.mx

EXPOSICIONES

España y Latinoamérica, unidos por el arte

La exposición *Confluencias. Dos siglos de modernidad en la colección BBVA*, le dice adiós al Museo Nacional de San Carlos el próximo 28 de febrero, después de casi cuatro meses de estar abierta al público capitalino. Aprovecha los últimos días de esta exposición, integrada por 60 obras de arte entre pinturas, esculturas y obras sobre papel, que constituyen una reflexión sobre los últimos 200 años del arte en España y Latinoamérica.

La muestra, curada por Tomas Llorens, cuenta con firmas como Siqueiros, Goya, Libero Badii, Fernan-

do Szyszlo, Roberto Matta, Gómez Campuzano y Martín Tovar.

La exposición comienza con uno de los movimientos plásticos y literarios más largos del siglo XIX: el romanticismo. En la segunda parte se abordan el naturalismo y el localismo como rasgos característicos de la época moderna. Después se revisan las expresiones de arte de la primera mitad del siglo XX, cuando sobresalieron la vanguardia y la tradición moderna, y termina con la segunda mitad del siglo XX, que se caracterizó por la abstracción y el arte pop.

CINE

Ambulante. Gira de documentales

En su quinta edición, este festival itinerante proyectará documentales mexicanos y extranjeros en 12 ciudades del país. En la Ciudad de México se llevará a cabo del 12 al 25 de febrero y presentará cinco funciones en el Centro Histórico.

Calle 13. Sin mapa (2009), de Marc de Beaufort. Da cuenta de la gira sudamericana del conocido dueto puertorriqueño, cuya innovadora fusión de música urbana con sonidos regionales le ha valido el reconocimiento de la crítica mundial.

Una cierta verdad (2009), de Abel García Roure. Este documental espa-

ñol sigue la vida de cinco personajes que se entrecruzan en el entorno de un hospital de salud mental. La película propone al espectador un viaje emocional al universo de la locura.

El informe Toledo (2008), de Albino Álvarez. A partir de la realización de una serie de grabados del artista juchiteco, esta cinta es la búsqueda del rostro de Francisco Toledo.

También se presentará en el centro la sección Injerto del festival, un programa de documentales experimentales realizados por artistas y cineastas, con el apoyo de la Fundación-Colección Jumex.

Ambulante. Gira de documentales 2010

Calle 13. Sin mapa.
13 de febrero, 19:30hrs.
Plaza de la Aguilita, Juan José Baz, entre Mesones y Regina. Función al aire libre.

Una cierta verdad.
18 de febrero, 16hrs. Centro Cultural José Martí. Dr. Mora 1. Función con presencia del realizador.

El informe Toledo.
19 de febrero, 19:30hrs.
Peatonal Regina. Función al aire libre.
25 de febrero, 16hrs.
Centro Cultural José Martí. Dr. Mora 1. Función con presencia del realizador.

Injerto. Del 17 al 25 de febrero, 19hrs. Laboratorio Arte Alameda. Dr. Mora 7. Programación completa
www.ambulante.com.mx



IMAGEN: CORTESÍA AMBULANTE



Con cariño, en el Centro

Para quienes gustan de demostrar su afecto los 14 de febrero, el Centro Histórico ofrece numerosas opciones. Aquí mostramos sólo unas

Palpitaciones con tradición

¿Cómo regalar “tu corazón”, de manera a la vez original y tradicional? En el Mercado de Artesanías de La Ciudadela, frente al restaurante, Artesanías Oaxaca, tiene un surtido impresionante de vísceras amorosas, confeccionadas con hoja de lata.

Inspirados en la obra de Frida Kahlo, hay corazones desde tamaño miniatura (8 pesos), hasta extra grandes (220); con espejos en el centro o con alas, con fuego, coronas, pájaros, flechas, flores o cruces. Y del colorido, ni hablar.

Artesanías Oaxaca



5 de Mayo 39. Metro Zócalo.
L-D 10:30-19:30hrs.
5521 1787.

Venustiano Carranza 92. Metro Zócalo.
L-V 11-20:30hrs., S 11-21hrs., D 11-19:30hrs.
5533 2800.

Puerta 4. Metro Merced
L-D 6-18hrs.

Empalagoso o picosito

Cuando la inspiración no llega, los dulces no fallan: agradan a la vista, son baratos y ricos. Pero si quieres un *plus*, la Dulcería de Celaya, fundada en 1874, ofrece más de 100 dulces mexicanos típicos como aleluyas, tortitas de Santa Clara, besos o turrones elaborados como en 1890.

Para dulces de hoy, y empaquetados, la nutrida dulcería de los al-

macenes Liverpool ofrece productos como paletas con forma de corazón y chocolates con mensajes románticos. Ya sea que quieras empalagar o enchilar a tu pareja, darle algo agri-dulce o picosito, aquí lo hay.

Otra alternativa tradicional es la sección de dulces del Mercado de La Merced, donde se pueden conseguir a granel o empaquetados.

Hazle piojito en el Centro

Para qué ir a la frenética Tlalpan, cuando en el Centro hay más de 50 hoteles, algunos con paquetes para enamorados. El del Gran Hotel Ciudad de México, por ejemplo, incluye cena gourmet, botella de Champbrulet, espectáculo de tango, baile con música en vivo y, en la habitación decorada con pétalos de rosa, una botella de champaña. Los precios van de

los 3 mil a los 5 mil 500 pesos —master suite con vista al Zócalo.

Una opción accesible es el hotel Gillow, ideal para pasar la noche después de festejar en algún restaurante o bar. Hay 10% de descuento para los palomos que paguen en efectivo. Las opciones: cuarto con cama matrimonial (574 pesos), king size con vista a la calle (630) y suite con jacuzzi (713).

Gran Hotel Ciudad de México
16 de septiembre 82, frente al Zócalo. Metro Zócalo
Tel.: 1083 7700.
www.granhotelciudadmexico.com.mx

Hotel Gillow
Isabel La Católica 17, esq. con 5 de Mayo. Metro Zócalo. Tel.: 5510 0791.
www.hotelgillow.com



Sex Capital

16 de Septiembre 11. Metro San Juan de Letrán. L-S 10- 20hrs.



¡Grrrrr!

Para una celebración con garra y sin inhibiciones, en Sex Capital, un piso completo de sex shops, hay juguetes para todos los gustos y bolsillos: condones de sabores y texturizados (10 pesos) o aceites para masajes, algunos comestibles y termo-sensibles (40 a 300). Disfrázala de porrista o co-

nejita (200 a 600), pinta el cuerpo de tu pareja con chocolate (paquete con pincel incluido, 726; sólo en la tienda Erotika), o ponle una tanga comestible. Y si realmente quieren divertirse, el *kit de table dance* (2 mil 500) incluye un tubo con su base, una estola, un antifaz y hasta billetes falsos.



Gran colecta por el rescate del Centro Histórico.
13 y 14 de febrero de 2010.

¡Asiste al Zócalo y contribuye!

HACIA UN VECINDARIO CULTURAL

La Central del Pueblo adapta la laboriosidad de sus talleres y la algarabía de sus presentaciones artísticas a su nueva sede, una vecindad del primer cuadro.

POR ALONSO FLORES

En el número 15 de la calle República de Nicaragua, en el norte del Centro Histórico, una vecindad del siglo XVIII es el nuevo hogar de la Central del Pueblo.

Allí continuará con la tarea que inició en agosto de 2008 en el Teatro del Pueblo: ofrecer talleres gratuitos de artes y oficios para adultos, jóvenes y niños; brindar programación cultural de calidad y, en fin, “ser parte del proyecto de recuperación del Centro Histórico, a través de la cultura, el arte y el trabajo comunitario”, señala Argel Gómez, coordinador de la Central.

En agosto de 2009, la delegación Cuauhtémoc decidió no renovar el convenio a través del cual trabajaban en el Teatro del Pueblo —donde se atendió a más de mil 900 alumnos y se realizaron casi 100 funciones de teatro, danza, cine y cabaret en un año. La asociación civil Centro de Artes Libres buscó entonces alternativas para seguir en el Centro.

El propietario de Nicaragua 15 les ofreció parte del inmueble, construido a mediados del siglo XVIII como un colegio carmelita y convertido luego en vecindad.

Para entrar hay que cruzar un enorme portón de madera. La bienvenida la da un altar a la virgen de Guadalupe cuidado por las cinco familias que junto con la Central ocupan el edificio. Después, un amplísimo patio y en el centro, las escaleras que

se bifurcan hacia la planta alta. “El edificio está muy bonito y se pueden crear muchas cosas. Dependerá de la imaginación de cada quien”, dice Zacil-Ha García, de 22 años y alumna de cartonería de la Central.

La imaginación se ha puesto a trabajar para adecuarse a la nueva sede.

Según los organizadores, restaurar el edificio y ajustar la oferta de talleres a los espacios disponibles, son las tareas inmediatas.

“Es un espacio radicalmente distinto al que teníamos en el Teatro del Pueblo. Y en esa medida estamos desarrollando propuestas para que el edificio funcione como centro cultural; hacer una metáfora del espíritu de la vecindad y del espacio de convivencia que representaba”, explica Gómez. Esto, en un área del Centro muy olvidada y poco conocida.

UN ESPACIO GRATUITO Y SEGURO

Construir un “vecindario cultural” es una de las apuestas, y consiste en que el edificio aloje también proyectos culturales y sociales afines, que además de enriquecer a la Central y su dinámica comunitaria, contribuyan a la restauración de los espacios.

Se trata de desatar un proceso de apropiación y rescate del edificio. A ese fin se dirigirán algunos talleres. “Los carpinteros podrán poner en práctica sus conocimientos e ingenio en marcos y ventanas, los herreros en los barandales, y así”.



EL EDIFICIO, A UN PASO DE LA PLAZA DE SANTA CATARINA

OFRECER TALLERES, PROGRAMACIÓN CULTURAL Y SER PARTE DE LA RECUPERACIÓN DEL CENTRO SON LOS OBJETIVOS DE LA CENTRAL DEL PUEBLO.

Otra veta de trabajo es la de residencias artísticas. Se trata de que artistas nacionales o extranjeros, vinculados con una beca o un proyecto específico, ocupen una habitación y usen el equipo y la herramienta por un lapso de hasta seis meses.

“Aquí la ventaja es el intercambio que pueda haber entre los alumnos y maestros de la Central con los residentes”, explica el promotor cultural.

La Central del Pueblo quiere incidir en su entorno social. “Una de las principales razones por las que estamos aquí es porque creemos en la cultura como un elemento funda-

mental en la recuperación del tejido social. Es diferente cuando los niños tienen un espacio seguro donde jugar y aprender, y los jóvenes pueden aprender oficios, conocer del arte.

La vida de las personas se dignifica con espacios como éste”.

Es un esfuerzo por mejorar la calidad de vida de los residentes del Centro y “atraer a jóvenes a quienes ya no les tocó conocerlo, con espacios para un público popular, en donde se garantice la posibilidad de trabajar y convivir sin tener que pagar o consumir”.

“AQUÍ TE TOMAN EN SERIO”

Fernando Escárcega, de 23 años, es uno de esos jóvenes que a través del arte tuvo un acercamiento con el Centro. En el marco de un proyecto con la Comisión del Bicentenario, fue becado por la Central en 2009, para integrarse al taller de Nuevos medios. Cada martes y jueves llegaba del oriente de la ciudad a sus clases.

Fer Show, como le gusta que le llamen, reconoce que “en la Central te toman con seriedad. En mi caso, como un posible artista, no como a



CON UN TALLER DE PAN DE MUERTO SE INAUGURÓ LA NUEVA SEDE

un chavito que tiene dos horas libres. Eso me gustó mucho, porque son espacios que se te abren, en los que conoces a gente de otros lugares y disciplinas. Con ellos empecé a crear, y aunque la beca se terminó, seguimos produciendo y colaborando”.

Para Gómez, ése es otro reto de la nueva etapa, “darle continuidad a todo el trabajo pedagógico con la comunidad que ya asistía al Teatro del Pueblo”.

Con el apoyo del Fideicomiso Centro Histórico, la Central inició el 26 de enero su ciclo bimestral de talleres gratuitos con 230 alumnos inscritos y los 18 talleres casi llenos.

Para los niños hay talleres de iniciación a las artes visuales, estimulación temprana y teatro; para jóvenes y adultos, de serigrafía, grabado, arte



FOTOGRAFÍA: VERÓNICA VEGA

CON LAS MANOS EN LA MASA

contemporáneo, escultura en metal y soldadura, carpintería, cartonería y alebrijes, teatro, video documental, actuación para cine, técnicas de movimiento y acrobacia, ensamble afroamericano, danza africana, acondicionamiento escénico, capoeira, así como pan y conservas. ✨

LAS MUERTES CHIQUITAS



Además de talleres y residencias artísticas, la Central del Pueblo se propone ser una pista de aterrizaje para proyectos visuales, musicales y escénicos.

La presentación de *Las muertes chiquitas*, de la catalana Mireia Sallarès, que incluye una exposición fotográfica, una película y un libro, es la primera propuesta de 2010.

“Este proyecto habla de la relación que tienen las mujeres con el orgasmo y, por tanto, con la sexualidad, con el placer, con el goce, pero también con el displacer, la violencia, el dolor y la muerte”, dice Sallarès.

Se llevó a cabo durante cuatro años de estancias intermitentes de la artista en el país, durante los cuales entrevistó y fotografió a más de 20 mujeres de varias regiones, clases sociales, ocupaciones y experiencias: una ex religiosa, una ex guerrillera, una prostituta, una mujer indígena, actrices, cantantes, académicas, luchadoras sociales...

¿Los resultados? Una película de cinco horas que se proyecta en dos partes, una exposición fotográfica de retratos en gran forma-

to —las entrevistadas aparecen en su contexto, junto a un letrero de neón rosado que Sallarès llevaba consigo— y un libro que registra la experiencia.

Las muertes chiquitas, dice la artista Mónica Mayer, “contrapone las dos fuerzas más poderosas: la de la vida y la de la muerte. Ni más ni menos. Pero también es una obra llena de matices en la que conviven el placer, la inteligencia, el humor, la fuerza, el miedo y el dolor”.

“(...) es una obra golosa, gozosa e intensa que exige que le prestemos atención y con tal de obtenerla es capaz de hablarnos en muchas lenguas y lenguajes. Es una obra cuya estrategia es repetirse de mil maneras... hasta que se entienda, hasta que sea necesario, hasta el cansancio mismo si es necesario. Hasta venimos o hasta morimos. ¿Por qué? Porque lo que nos está diciendo es importante y sigue silenciado”.

Las muertes chiquitas
Proyección de la primera parte: J 4, 11 y 18 de febrero.
Proyección de la segunda parte: V 5, 12 y 19 de febrero. 17:30-20hrs.
Exposición fotográfica, en los mismos horarios de la proyección. Entrada libre.

Central del Pueblo
Nicaragua 15.
Metro Zócalo y Lagunilla.
Ma-V 11-20hrs. S 11-15hrs.
Tel. 5772 2938.
www.centraldelpueblo.org.

FRAGMENTOS



FOTOGRAFÍA: PATRICIA RUVALCABA

INJERTO

POR PATRICIA RUVALCABA

Era ya casi oficialmente invierno. Las chamarras y los suéteres empezaban a alternar con las prendas ligeras. Como un acto de magia blanca, tres jardineras de la calle de 5 de Febrero amanecieron llenas de gladiolos blancos y rojos, plantados en fila india en los perímetros. Cada grupo de flores rodeaba a su arbolito como una ronda chispeante, traviesa. Qué lejano parecía el tiempo en que estas flores de estirpe africano-mediterránea eran comparadas con las espadas —por eso su nombre, del latín gladiolus, diminutivo de gladius, espada— y obsequiadas a los gladiadores que resultaban vencedores en los circos romanos.

Y qué lejano parecía ese día el invierno, gracias a este injerto veraniego que alegró la acera unos días. ¿A quién había que darle las gracias? Las jardineras corresponden a una lonchería, cuyo dueño, “desde chiquito”, ama las flores. ¿Cuáles? “Violetas, geranios, gladiolos, itodas!”. Cuantas veces ha puesto macetas, o se las han robado o ha tenido otros problemas. Así que a veces se da el gusto de plantar los tallos, quién quite y prendan. Como sea, la jornada de trabajo se aligera, cómo no, si un ramo de gladiolos danza alrededor del árbol, sea la estación que sea. ✨

“EL CENTRO ES PUNTO Y APARTE”

POR ALONSO FLORES

“**S**oy parte de un grupo de personas que apostamos por el Centro. Nos encanta, es una joya que no hay en todo el continente, desde Tierra del Fuego hasta Manitoba, (Canadá) no hay otro”, afirma convencido Alejandro Hernández Velázquez, socio y director Operativo del gimnasio Urban Fitness.

A sus 30 años, Alejandro trata de hacer crecer Urban Fitness. El negocio que abrió en abril de 2008 y ofrece a una clase media joven y dinámica los servicios de un gimnasio moderno a sólo dos cuadas del Zócalo, algo que hace unos años hubiese sonado muy arriesgado.

¿POR QUÉ EN EL CENTRO?

En la oficina, los teléfonos no dejan de repiquetear, ni el *blackberry* para de vibrar; sin embargo, Alejandro, que de algún modo representa a una nueva generación de empresarios del Centro Histórico, hace un relato ameno y relajado de su vida. Y de cómo fundó Urban Fitness.

“Todo mundo nos pregunta ‘¿por qué en el Centro?’. Porque se está invirtiendo en su recuperación y creemos que se está logrando.

Y por otro lado mi abuelo, un ingeniero civil, siempre nos contaba de cuando venía a Hacienda —que estaba en Palacio Nacional— que venir al Centro era algo muy elegante”.

“Le apostamos porque nos gusta, porque hay un mercado (para su gimnasio) ni hay oferta de servicios como la nuestra”, dice.

El edificio donde trabaja, en el número 35 de la calle 5 de Mayo fue construido en 1927 y alojó las bóvedas del Banco de México.

“Este espacio es la inspiración. Nos gustó el estilo arquitectónico *art deco*. Es un edificio como los de Nueva York, pesado, fuerte, que va con la imagen de un gimnasio. Además encontramos tesoros, como la bóveda y un reloj en relieve, que reflejan el crecimiento económico de México de los años 20 a los 50. Me fascina”.

Pero, sobre todo, disfruta estar en el Centro.

“Es un folclor, en cada esquina hay cosas sorprendentes. Hay mucho movimiento, es diverso, con todo tipo de personas y negocios, es



“EN EL EDIFICIO ENCONTRAMOS TESOROS, COMO LA BÓVEDA Y UN RELOJ EN RELIEVE”

“LE APOSTAMOS AL CENTRO PORQUE NOS GUSTA Y PORQUE NO HAY OFERTA DE SERVICIOS COMO EL NUESTRO”.

único. Te vas a cualquier otra parte de la Ciudad y nada que ver, el Centro es punto y aparte.

“Con mi papá veníamos casi cada fin de semana a comer al Centro Castellano, que le gustaba mucho; yo tenía unos seis años y me chocaban las alubias. El gusto por el Centro lo traigo en la sangre”.

EL BEBÉ

En tenis, con pantalón de mezclilla y una sudadera, cuenta que nació en la Ciudad de México. Estudió parte de la preparatoria en Irlanda, cursó una licenciatura en mercadotecnia en el Tec de Monterrey campus Ciudad de

México y una maestría en Inglaterra.

“Yo iba a estudiar Ciencias Políticas en la UNAM; pasé el examen, pero se vino la huelga y fue ahí donde cambió mi vida”.

“Llego a las nueve de la mañana a checar los pendientes, superviso los trabajos de ampliación del local y estoy hasta la noche haciendo cuentas, solucionando imprevistos”.

“No es nada espectacular, no hay fuegos artificiales ni circo, es un trabajo de números y sobre todo ver hacia dónde puede crecer el negocio, porque queremos crear una cadena Urban Fitness”.

Por el momento, se concentra en éste, al que considera “el bebé, la plataforma de despegue”.

En el primer año tenían pronosticadas 500 ventas, y llegaron a mil 300. El 65 por ciento de sus socios son hombres y 35 por ciento son mujeres, con una edad promedio de 35 años e ingresos arriba de los 13 mil pesos. El 80 por ciento trabaja en el Centro, y el resto “es gente que vive aquí o está de viaje”.

“ME ROMPIÓ LA MANO IZQUIERDA”

Afortunadamente su negocio tiene que ver con el deporte, al cual dedicó gran parte de sus energías.

“En mi casa me inculcaron el deporte desde niño, mi papá formaba parte del Comité Olímpico Mexicano. Yo practicaba hockey sobre pasto, fui seleccionado nacional y a los 15 años asistí al mundial juvenil. Allí, en un partido de entrenamiento un integrante del equipo del Ejército de Paquistán me rompió la mano izquierda con el *stick* (palo)”, cuenta, y muestra las cicatrices.

Una vez recuperado de la lesión, siguió compitiendo, hasta que entró a la universidad.

“Aquí no hay muchos apoyos. O estudias y trabajas, o haces deporte”.

Alejandro se decidió por el trabajo, con una idea en la cabeza: “si tienes la oportunidad, haz las cosas lo mejor que puedas y deja una huella, para que cuando estés en tus últimos días puedas voltear atrás y decir ‘hice mi mejor esfuerzo’.” ✨

Urban Fitness

5 de Mayo 35, esq. Motolinía.

Tels.: 5510 0415 y 5510 0416.